

Cens Ullum

Área curricular Psicología y Filosofía

Guía N°6. “Aspecto energético de la conducta: Vínculos afectivos e identificación”

Profesora: Ivana Aciar.

Curso: Segundo Año

EDUCACION DE ADULTOS

EDUCACIÓN SECUNDARIA.

Ciclo lectivo: 2020

- **OBJETIVO:** Describir el vínculo de identificación afectiva.
- **MODALIDAD DE TRABAJO:** Lectura personal del material, realización de la actividad.

TEMA: “Aspecto energético de la conducta: vínculos afectivos e identificación”.

Eje motivador: Analiza la siguiente afirmación:

“El Hombre es un ser en situación”

¿Qué opinas?

Actividades:

*Para realizar la propuesta deberás partir de las fotos que te envió junto con la guía.

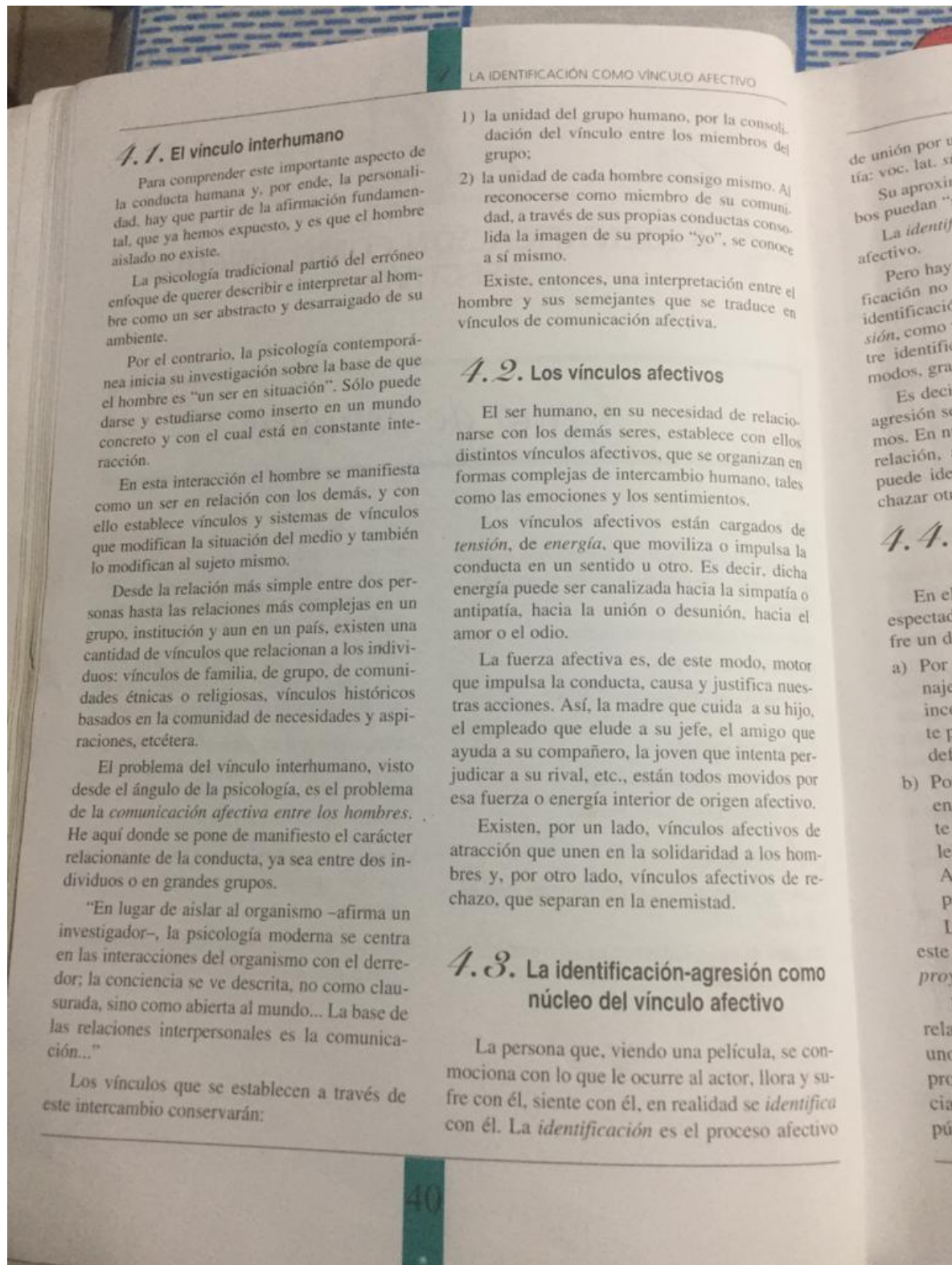
1-Te invito a que leas los puntos 4.1 y 4.2 y de acuerdo a lo leído expliques el porqué de esta frase:

“Muchos de los conflictos humanos son producto de la incomunicación”

2- Lee los puntos 4.3 y 4.4. Elige, dentro de las personas que conoces, una con la cual te sientas identificado. Haz luego una lista de las características con las que te identificas, observa cómo influyen en tu propia conducta. Marca con una cruz cuales de las características colocadas son las más influyentes en tu forma de ser.

3- Ahora elige una persona con la que te sientas en vínculo negativo, de agresión. Haz una lista de las características que rechazas y marca con una cruz aquellas que consideres influyen en tu conducta.

4- Observa los dos ejemplos de la página 49 y elige un personaje con el cual te sientes identificado y a continuación describe por qué se da esta identificación.



4.1. El vínculo interhumano

Para comprender este importante aspecto de la conducta humana y, por ende, la personalidad, hay que partir de la afirmación fundamental, que ya hemos expuesto, y es que el hombre aislado no existe.

La psicología tradicional partió del erróneo enfoque de querer describir e interpretar al hombre como un ser abstracto y desarraigado de su ambiente.

Por el contrario, la psicología contemporánea inicia su investigación sobre la base de que el hombre es "un ser en situación". Sólo puede darse y estudiarse como inserto en un mundo concreto y con el cual está en constante interacción.

En esta interacción el hombre se manifiesta como un ser en relación con los demás, y con ello establece vínculos y sistemas de vínculos que modifican la situación del medio y también lo modifican al sujeto mismo.

Desde la relación más simple entre dos personas hasta las relaciones más complejas en un grupo, institución y aun en un país, existen una cantidad de vínculos que relacionan a los individuos: vínculos de familia, de grupo, de comunidades étnicas o religiosas, vínculos históricos basados en la comunidad de necesidades y aspiraciones, etcétera.

El problema del vínculo interhumano, visto desde el ángulo de la psicología, es el problema de la *comunicación afectiva entre los hombres*. He aquí donde se pone de manifiesto el carácter relacionante de la conducta, ya sea entre dos individuos o en grandes grupos.

"En lugar de aislar al organismo -afirma un investigador-, la psicología moderna se centra en las interacciones del organismo con el derredor; la conciencia se ve descrita, no como clausurada, sino como abierta al mundo... La base de las relaciones interpersonales es la comunicación..."

Los vínculos que se establecen a través de este intercambio conservarán:

LA IDENTIFICACIÓN COMO VINCULO AFECTIVO

- 1) la unidad del grupo humano, por la consolidación del vínculo entre los miembros del grupo;
- 2) la unidad de cada hombre consigo mismo. Al reconocerse como miembro de su comunidad, a través de sus propias conductas consolidada la imagen de su propio "yo", se conoce a sí mismo.

Existe, entonces, una interpretación entre el hombre y sus semejantes que se traduce en vínculos de comunicación afectiva.

4.2. Los vínculos afectivos

El ser humano, en su necesidad de relacionarse con los demás seres, establece con ellos distintos vínculos afectivos, que se organizan en formas complejas de intercambio humano, tales como las emociones y los sentimientos.

Los vínculos afectivos están cargados de *tensión*, de *energía*, que moviliza o impulsa la conducta en un sentido u otro. Es decir, dicha energía puede ser canalizada hacia la simpatía o antipatía, hacia la unión o desunión, hacia el amor o el odio.

La fuerza afectiva es, de este modo, motor que impulsa la conducta, causa y justifica nuestras acciones. Así, la madre que cuida a su hijo, el empleado que elude a su jefe, el amigo que ayuda a su compañero, la joven que intenta perjudicar a su rival, etc., están todos movidos por esa fuerza o energía interior de origen afectivo.

Existen, por un lado, vínculos afectivos de atracción que unen en la solidaridad a los hombres y, por otro lado, vínculos afectivos de rechazo, que separan en la enemistad.

4.3. La identificación-agresión como núcleo del vínculo afectivo

La persona que, viendo una película, se conmociona con lo que le ocurre al actor, llora y sufre con él, siente con él, en realidad se *identifica* con él. La *identificación* es el proceso afectivo

de unión por u
tía: voc. lat. si
Su aproxir
bos puedan "s
La identif
afectivo.

Pero hay
ficación no
identificació
sión, como v
tre identifi
modos, gra

Es decir
agresión se
mos. En n
relación, i
puede ide
chazar otr

4.4.

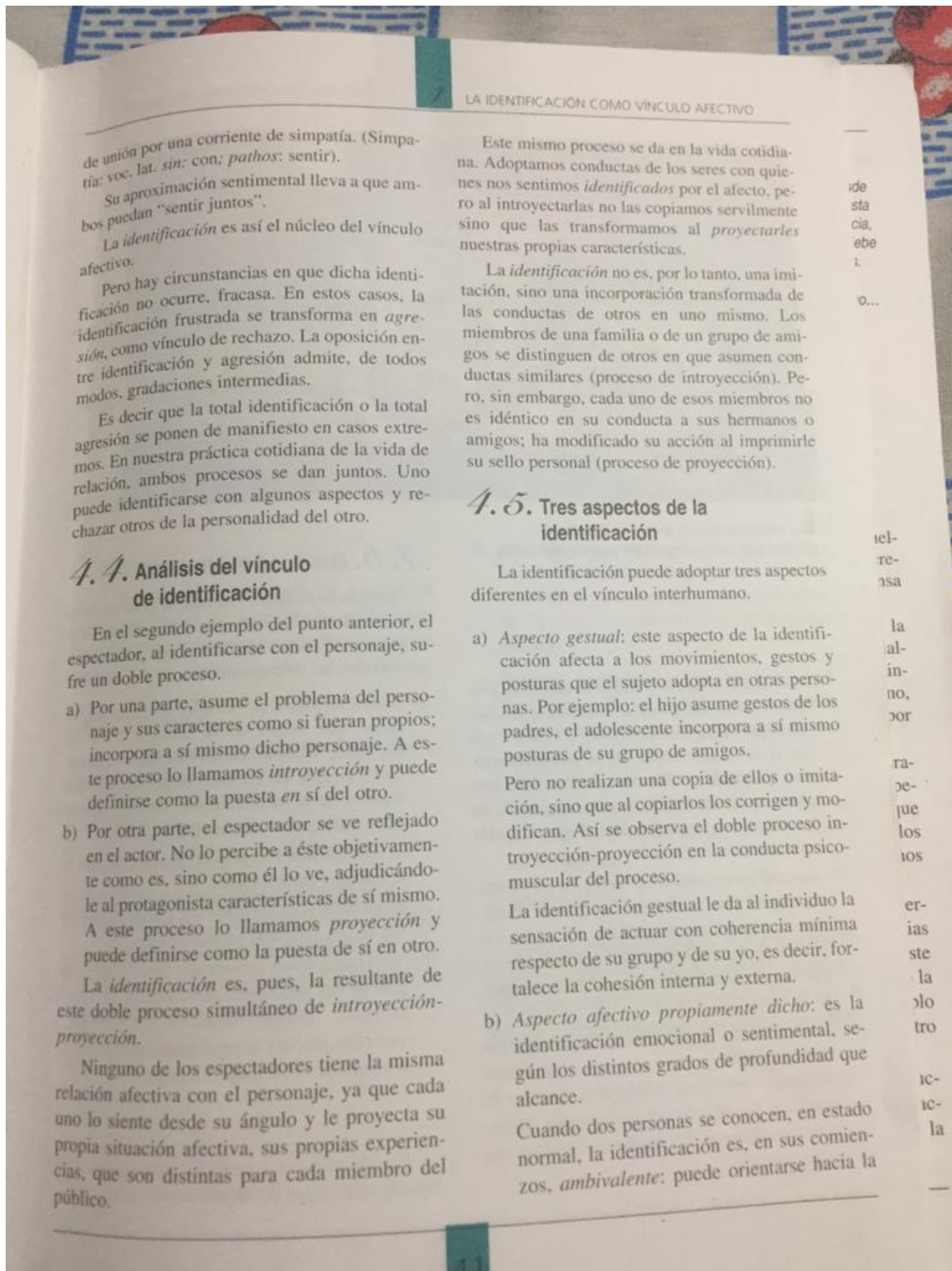
En el
espectad
fre un d

a) Por
naje
inc
te p
def

b) Por
en
te
le
A

p
L
este
proy

rela
unc
pro
cia
pú



LA IDENTIFICACIÓN COMO VÍNCULO AFECTIVO

de unión por una corriente de simpatía. (Simpatía: voc. lat. *sin*; con; *pathos*: sentir).

Su aproximación sentimental lleva a que ambos puedan "sentir juntos".

La *identificación* es así el núcleo del vínculo afectivo.

Pero hay circunstancias en que dicha identificación no ocurre, fracasa. En estos casos, la identificación frustrada se transforma en *agresión*, como vínculo de rechazo. La oposición entre identificación y agresión admite, de todos modos, gradaciones intermedias.

Es decir que la total identificación o la total agresión se ponen de manifiesto en casos extremos. En nuestra práctica cotidiana de la vida de relación, ambos procesos se dan juntos. Uno puede identificarse con algunos aspectos y rechazar otros de la personalidad del otro.

4.4. Análisis del vínculo de identificación

En el segundo ejemplo del punto anterior, el espectador, al identificarse con el personaje, sufre un doble proceso.

- a) Por una parte, asume el problema del personaje y sus caracteres como si fueran propios; incorpora a sí mismo dicho personaje. A este proceso lo llamamos *introyección* y puede definirse como la puesta *en sí* del otro.
- b) Por otra parte, el espectador se ve reflejado en el actor. No lo percibe a éste objetivamente como es, sino como él lo ve, adjudicándole al protagonista características de sí mismo. A este proceso lo llamamos *proyección* y puede definirse como la puesta de sí en otro.

La *identificación* es, pues, la resultante de este doble proceso simultáneo de *introyección-proyección*.

Ninguno de los espectadores tiene la misma relación afectiva con el personaje, ya que cada uno lo siente desde su ángulo y le proyecta su propia situación afectiva, sus propias experiencias, que son distintas para cada miembro del público.

Este mismo proceso se da en la vida cotidiana. Adoptamos conductas de los seres con quienes nos sentimos *identificados* por el afecto, pero al introyectarlas no las copiamos servilmente sino que las transformamos al *proyectarles* nuestras propias características.

La *identificación* no es, por lo tanto, una imitación, sino una incorporación transformada de las conductas de otros en uno mismo. Los miembros de una familia o de un grupo de amigos se distinguen de otros en que asumen conductas similares (proceso de introyección). Pero, sin embargo, cada uno de esos miembros no es idéntico en su conducta a sus hermanos o amigos; ha modificado su acción al imprimirle su sello personal (proceso de proyección).

4.5. Tres aspectos de la identificación

La identificación puede adoptar tres aspectos diferentes en el vínculo interhumano.

- a) *Aspecto gestual*: este aspecto de la identificación afecta a los movimientos, gestos y posturas que el sujeto adopta en otras personas. Por ejemplo: el hijo asume gestos de los padres, el adolescente incorpora a sí mismo posturas de su grupo de amigos.

Pero no realizan una copia de ellos o imitación, sino que al copiarlos los corrigen y modifican. Así se observa el doble proceso introyección-proyección en la conducta psicomuscular del proceso.

La identificación gestual le da al individuo la sensación de actuar con coherencia mínima respecto de su grupo y de su yo, es decir, fortalece la cohesión interna y externa.

- b) *Aspecto afectivo propiamente dicho*: es la identificación emocional o sentimental, según los distintos grados de profundidad que alcance.

Cuando dos personas se conocen, en estado normal, la identificación es, en sus comienzos, *ambivalente*: puede orientarse hacia la

de
sta
cia,
ebe
i.

o...

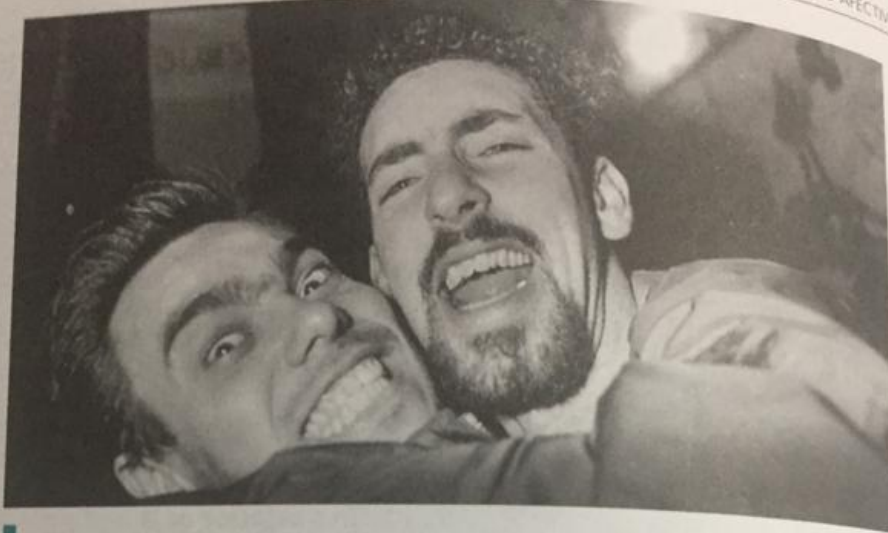
tel-
re-
na

la
al-
in-
no,
por

ra-
pe-
jue
los
ios

er-
ias
ste
la
plo
tro

ic-
ic-
la



La expresión es una forma de identificación afectiva que permite una mejor integración con los otros. Es una forma de "ser como los otros".

simpatía o el amor o hacia la antipatía y la agresividad. En general, veremos más adelante que toda manifestación afectiva tiene en sí la característica de la ambivalencia. Así, por la identificación afectiva con una persona, se introyectan conductas propias de la otra, pero modificadas al proyectarles nuestras características.

- c) *Aspecto sociocultural*: se refiere a las identificaciones que se dan en los grupos humanos. Las normas compartidas, las metas comunes de los miembros de un grupo, aseguran la cohesión interna de ese grupo respecto de otros.

Los miembros se identifican como pertenecientes a dicho grupo. Los grupos familiares, escolares, laborales, comparten formas de conducta nacidas de sus costumbres, creencias y tradiciones del medio cultural en que están insertos.

4.6. Dos tipos de identificación

Resulta muy difícil ordenar la gran complejidad de identificaciones que se dan en el vínculo afectivo entre los hombres. Pero, para su mejor estudio, las diferenciaremos en dos grupos.

- 1) *Identificaciones personales* o *binarias*, es decir, que surgen de la relación entre dos personas. Incluso, en dicha relación, aparecen vínculos de rechazo o *agresión* por el fracaso de la identificación. Dentro de este tipo, distinguiremos las:
 - a) *identificaciones pasajeras*, que se dan en conductas emocionales;
 - b) *identificaciones estables*, que se manifiestan en los vínculos sentimentales.
- 2) *Identificaciones colectivas*: son las que surgen de las relaciones afectivas en un grupo humano. Dichas relaciones cimentarían vínculos propios de ese grupo que los diferenciará de otros grupos humanos.

En los próximos capítulos trataremos cada uno de estos tipos de identificación afectiva.



Del curso que sigan los complejos vínculos familiares pueden darse individuos en los que a grandes rasgos predomine la identificación o agresión:

- una persona efectivamente equilibrada y segura de sí misma;
- una persona sumisa y dependiente para establecer lazos afectivos con otros, al no superar la dependencia de sus padres;
- una persona agresiva y esquiva, con dificultad para establecer otros vínculos afectivos, por no superar la agresión hacia los lazos familiares y la culpa que deriva de ellos.



Directora: Prof. Gil Valeria